

ODONATOS EN LA MANIFESTACIÓN CULTURAL DE LOS PUEBLOS

J. Á. Lara-Vázquez; M. del P. Villeda-Callejas

Laboratorio de Zoología, FES-Iztacala, UNAM. Ave. de los Barrios No.1, Los Reyes Iztacala, C.P. 54090. villeda@servidor.unam.mx

RESUMEN

El hombre, desde sus inicios, ha tenido interés por los insectos, primero observando su variedad y abundancia, después, comprendiendo el papel que estos juegan en el medio ambiente. Como consecuencia de estas observaciones se han creado aspectos culturales en torno a estos organismos. Aunque con menos relevancia que otros grupos de insectos, los odonatos no han sido la excepción; por esto, el objetivo del presente escrito es conocer las diferentes facetas culturales en las que estos insectos han sido considerados, realizándose una búsqueda bibliográfica. Se encontraron muy variadas expresiones culturales cuyo tema son los odonatos, desde sus nombres comunes, hasta literatura y poesía, pasando por tradiciones y creencias que se tienen hacia estos insectos.

PALABRAS CLAVE: etnoentomología, libélulas, folklore.

ODONATA IN THE CULTURAL MANIFESTATION OF PEOPLE

SUMMARY

Mankind since it's beginning has been interested on insects, first observing their variety and abundance, then understanding their role in environment. As a consequence, cultural aspects have created surrounding these organisms, odonata haven't been the exception; nevertheless their relevance comparing them with other insects groups, that's why this writing's objective is to know different cultural views in wich these insects have been considered, doing a bibliographical research. Several cultural expressions have been found, which topic is odonata, from their common names to literature, going through traditions and believes we have, regarding these insects.

KEY WORDS: ethnoentomology, dragonflies, folklore.

INTRODUCCIÓN

Desde el principio los insectos han ejercido una influencia notable en el hombre y su cultura, ya sea por sus dotes curativas, alimenticias, su comportamiento, rareza, belleza e incluso su fealdad. Los insectos siempre han estado ligados con la sobrevivencia del hombre (entomología aplicada o económica), con estudios científicos (entomología académica); sin embargo, la rama de la investigación que trata sobre la influencia de los insectos en la literatura, lenguaje, música, artes plásticas y religión entre otras, se ha definido como "Entomología Cultural" (Hogue, 1987).

Así la entomología es una ciencia que ha visto sus orígenes tanto en la teología como en el arte. Como ejemplo de ello podemos citar el rol religioso del escarabajo *Scarabeus sacer* en el antiguo Egipto, el cual representaba la "creación" o el "inicio y el final" (Southwood, 1977), o la *Mantis religiosa* que por su comportamiento de devorar al macho durante la cópula, para varias culturas es significado de la muerte y el nacimiento (Van der Post, 1961); un

ejemplo más es la deidad teotihuacana Itzpapalotl (mariposa de obsidiana) en el que este lepidóptero representa el fuego y alma del guerrero muerto (Beutelspacher, 1988; Noguera, 1977); o las abejas tan apreciadas por su miel y cera, cargadas además de un simbolismo religioso especial. Todos ellos son ejemplos notables de la importancia que han jugado los insectos en el quehacer cultural de los pueblos; sin embargo, poco se sabe del grupo de los odonatos, hecho por el cual el presente escrito se realizó con base en una investigación bibliográfica que tiene por objetivo dar a conocer las diferentes facetas en las cuales este grupo de insectos ha influido en algunos pueblos, y sus diversas formas de manifestación cultural.

Aspectos Biológicos

Por su tamaño y hábitos, los odonatos se han convertido en organismos adecuados para estudios de campo y experimentación; las náyades son importantes en estudios de estructura de comunidades y son importantes para el monitoreo de salubridad ambiental en

ecosistemas acuáticos (Paulson, 1982). Se sabe que las náyades capturan larvas de algunos insectos transmisores de enfermedades humanas y los adultos capturan tábanos, moscas tsé-tsé y a una gran variedad de plagas agrícolas (áfidos, ortópteros). Sin embargo, los odonatos son depredadores oportunistas que toman cualquier presa abundante, por lo que pueden disminuir el número de organismos de una plaga, pero no erradicarla, (Miller, 1987). Por su forma de vida (acuática en estado juvenil, y aérea en estado adulto), su comportamiento, y hábitat han sido observados desde hace mucho tiempo, lo que ha propiciado diversas explicaciones empíricas para comprenderlos, esto se ha visto reflejado en la concepción que se tiene sobre estos organismos.

Nombres Vernáculos

Comencemos por conocer los diversos nombres con los cuales son conocidos los odonatos, que nos pueden dar una idea del cómo han sido percibidos por las diferentes culturas. En pueblos anglosajones se han denominado de diversas maneras “mosca señorita” (damselflies), “demoiselle” (señorita), haciendo referencia a la femineidad; “mosca dragón” (dragonflies), “aguja del diablo” (devil’s darning needles), “mosquito halcón” (mosquito hawk), “doctor serpiente” (snake doctor), (Montgomery, 1972; Westfall, 1984), “bruja del agua” (wasser hexe); en Suecia les denominan “duende volador” (tröllslanda), en Francia han sido llamados aguja del diablo (l’aguille du diable), (Peterson, 2002); en pueblos de habla hispana se nombran “caballitos del diablo”, “caballetes”, “pica caballos”, aunque en realidad no hacen tal cosa, (Toledo, 1968); “cigarrillos”, “pipilachas”, y en lengua maya “turix” (Novelo, *et al.* 1988). El nombre libélula viene del griego *libella* que se refiere a la posición de las alas que adoptan estos insectos al estar en reposo, como las páginas de un libro. Si bien el término libélula es el que más conocemos, notamos que los nombres mencionados tienen en común el hacer referencia al diablo o seres relacionados con este ser mitológico. Citas que pudieran explicar la causa de esta relación las encontramos en la mitología germánica, según ésta los odonatos tienen asociación con Freyja -diosa del amor, la riqueza y la poesía erótica-, la cual se le reverenciaba el día viernes (Freyja day, o friday), un decreto católico del año 775 d.C. ligó a esta diosa con la maldad y con ella a los odonatos, (Fischer, 1987). Una explicación más a los nombres empleados para estos insectos lo encontramos en la mitología cantabra, según la cual después del solsticio de verano (el día de San Juan Bautista), con las hogueras encendidas por el festejo a “Yun”, aparecen los caballucos del diablo, son siete y parecen libélulas gigantes, pues tienen alas larguísimas y transparentes, los cabalgan siete demonios, cada uno es de un color del arcoiris y el rojo es el jefe (Cotera, 1998), (Figura 1); podemos vislumbrar entonces la relación si consideramos que muchas especies de odonatos emergen como adultos en los inicios del verano.



Figura 1. Litografía que muestra la Llegada de los “Caballitos del diablo” a un poblado. (Tomado de Cotera, 1998).

Con relación a los nombres con los cuales se conocen a los odonatos en América, particularmente en México, podemos pensar que fueron traídos por los españoles durante la conquista; sin embargo, encontramos una descripción dentro de la mitología nahua que bien pudiera corresponder a una libélula: “como era uno de los demonios “tzitzimime”, adoptó la forma de insecto, pero a pesar de ello en forma adulta tiene las garras y dientes protuberantes como una reminiscencia del “cipactli” o monstruo de la tierra (Spence, 1923). Robelo, 1982, en su diccionario de mitología nahoá, traduce “tzitzimime” como flecha o dardo que vuela; algunos cronistas como Sahagún, 1982, traducen “tzitzimitli” por diablo, demonio habitante del aire, mientras que otros los consideran en general como monstruos con grandes mandíbulas o fieras que habían de bajar del cielo para comerse a los hombres al final del mundo.

La concepción preponderante que se tiene sobre los odonatos ha estado relacionada con el mal, sin embargo, en otros pueblos han tenido connotaciones distintas, sobre todo en oriente, donde la percepción que se tiene de estos insectos es muy diferente, como veremos a continuación.

Mitos, Creencias y Simbolismo

Las creencias, son el saber empírico del pueblo que encierra muchas veces grandes verdades. Así, una creencia dentro del pueblo tzotzil en Chiapas, México, indica que si un niño babea se le deben pasar tres libélulas por la boca (Bellinghausen, 1993). Las libélulas simbolizan la debilidad y fragilidad en diversas poblaciones de China (Cooper, 1960), pero también son consideradas benéficas y favorables quizá debido a su abundancia en los campos de cultivo de arroz, sustento principal de la población

(Hayama, 1982; Inoue, 1989). Con relación a fenómenos meteorológicos hay diversas creencias que involucran a las libélulas, por ejemplo, en ciertas regiones de la India la presencia de grandes congregaciones de estos insectos indican la llegada de la temporada de lluvias; en China se cree que predicen la llegada de tifones (Williams, 1960). Como experiencia personal podemos comentar que en Tolantongo Hidalgo, México, un lugareño de edad avanzada nos indicó que se aproximaba la lluvia, preguntamos cómo podría saberlo si el día era claro y soleado, a lo que él replicó: observen en el campo, las mariposas y las libélulas, verán que sus alas no brillan igual que cuando no presagian lluvia, y efectivamente llovió. Para el pueblo navaho, las libélulas simbolizan la pureza del agua (Wyman y Bailey, 1964), mientras que para otros nativos americanos son la representación de los remolinos y tornados (Cooper, *op cit.*), tal vez por su vuelo aparentemente errático y rápido.

Para la gente adulta de Tahiti, todos los insectos son considerados como agentes misteriosos de los dioses y espíritus, sobre todo las mariposas, polillas, grillos y libélulas (Tevira, 1928). En Escandinavia se consideran animales santos, sin embargo, en algunas regiones de Suecia se tiene la firme creencia de que si una libélula vuela alrededor de tu cabeza, tu alma será más pesada y sufrirás una herida como castigo (Peterson, 2002). Un mito indú indica que el alma de una persona muerta se transforma en una libélula, la cual puede esperar en la naturaleza para renacer en otra persona (Kakkassery, 2002)

Para mucha gente en Filipinas, si una libélula se posa sobre el cabello de una persona, ésta comenzará a dar signos de locura (Francisco y Demetrio, 1970); y en determinadas poblaciones de los Estados Unidos se tiene la superstición de que las libélulas son capaces de coser la boca -y algunas veces los ojos y oídos- de los niños

mentirosos; mientras que para los indios Dakota y en algunos sitios de Italia, Irlanda y Escocia, son brujas que viven en el bosque (Lucas y Slisby, 2001).

Las emergencias masivas de odonatos han propiciado la aparición de diversas leyendas como una de Polinesia que habla sobre un cacique que mandó legiones de libélulas para exterminar a sus enemigos y destruir sus poblaciones (Miller, 1971), aún hoy en día provoca espanto la llegada de una gran cantidad de odonatos, como la sucedida en Turin, Italia, en julio de 1989, ocasionando que la población se espantara y cerrara puertas y ventanas, alertando a la policía y a los bomberos (Anónimo, 1989) o la registrada en junio de 1994 en el estadio Ma-kuhari de la ciudad de Chiba, Japón durante un juego de beisbol (Ishizawa, 1994), (Figura 2).

Música y Artes Plásticas

Los insectos han sido inspiración para el hombre desde épocas antiquísimas, representados en las más diversas formas de creación artística y los odonatos no son la excepción. Uno de los registros más antiguos es una representación grabada en roca que data aproximadamente del año 1500 a.C; los sioux tallaron en madera diversas obras en las cuales se representa la fauna con la que convivían, como tortugas, ovejas, venados, mariposas y libélulas, principalmente en pipas y totems (Feder, 1995); una de las primeras representaciones orfebres quizá sea una pieza de bronce la cual se cree fue empleada como instrumento musical en festivales japoneses en los años 300-200 a.C. (Asahina, 1974).

“... Yuyake koyake no Aka-tombo,
owarete mita nowa, itsu no ika...”

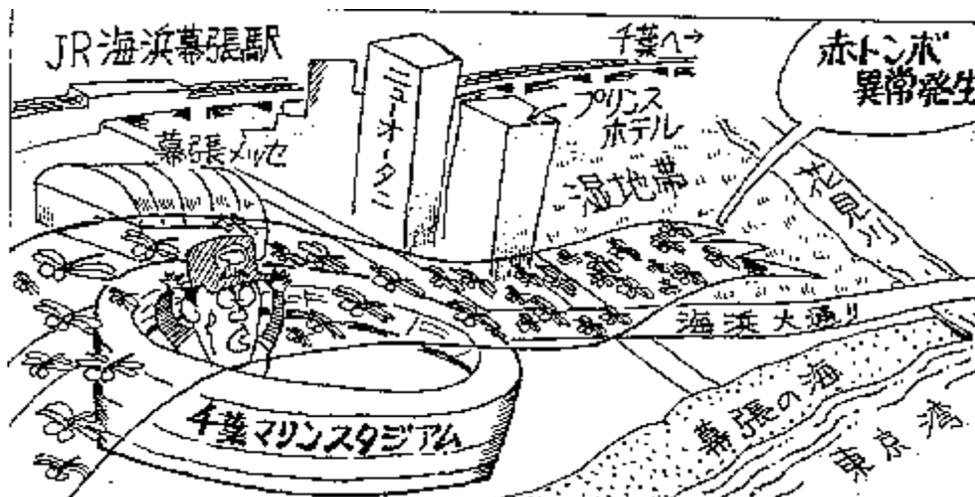


Figura 2. Caricatura que muestra el paso de libélulas durante su migración, por un estadio de beisbol en China. (Tomado de Ishizawa, 1994).

Ésta es una frase de la canción de cuna japonesa más popular “Aka-tombo” (libélula roja) escrita por Rufu Miki y música compuesta por Kosaku Yamada (Mielewcz, 1982; Eda, 1994).

Estos insectos han sido tema para pintores en las más diversas técnicas, óleo, tinta china, acuarela, carboncillo, encontrándose variadas expresiones, a lo largo del tiempo. El “Katsumushi” (insecto invencible) es una libélula que los samurai (guerreros japoneses) del siglo XVII emplearon como emblema y lo portaban dibujado en el frente de su yelmo (Monroe, 1986); existen algunas representaciones estilizadas de libélulas en rocas de Arizona y Utah pintadas por artistas zion y kiva, estos últimos los pintaron como parte de murales apreciados hoy en las ruinas Awatovi y Kawaika-a (Patterson, 1992). Imágenes de libélulas y criaturas shamanísticas se encuentran en altares, petroglifos y alfarería del pueblo zuni en Nuevo México (Hamilton, 1988), también obras de arte realizadas con arena pintada (sandpaintings) en el pueblo navaho presentan náyades de libélula estilizadas en el centro de estanques como parte de su ceremonia para atraer o purificar el agua (Sapier, 1929; Wyman y Bailey, 1964), (Figura 3). La tribú tiwi de las islas Melville, pintan una libélula representando la vida después de la creación hecha por Mudungkala (Allen, 1975).

El naturalista Charles McCubbin puntualiza: “el mundo de los invertebrados esta ampliamente ignorado en el arte

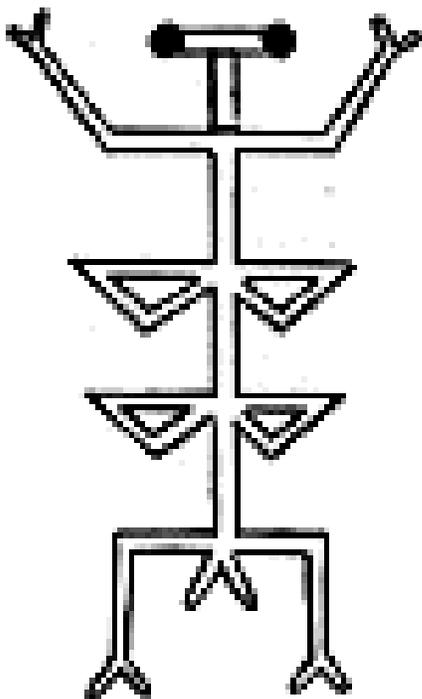


Figura 3. Imagen estilizada de una náyade, empleada para el ritual de la purificación del agua por el pueblo Navaho. (Tomada de Wyman y Bailey, 1964).

textil, mucha gente considera a cualquier cosa con más de cuatro patas como algo feo a la vista”, mucho tienen de cierto estas palabras pues pocas prendas textiles tienen como tema a los insectos -excepto las mariposas- a pesar de esto, encontramos que existe hoy un gran interés por el tema y hay varias prendas cuya inspiración fueron los odonatos, un ejemplo de ello es la capa en lana confeccionada por Annemieke (Sear, 1997).

LITERATURA Y POESÍA

Muchas han sido las obras literarias en las que se nombran a los odonatos; tal vez por su delicada belleza, gran colorido u otras muchas características han formado parte importante en la inspiración creativa del hombre. Dentro de los poemas más antiguos en los que se hace referencia a las libélulas, están los escritos en la antigua Mesopotamia hacia el siglo XXVIII a.C., el “Gigalmesh” y el “Atrahasis”, en los cuales las libélulas son nombradas “kulilikilipa” (Figura 4); estos poemas nos muestran las observaciones que realizaban los sumerios sobre el comportamiento y ciclo de vida de estos insectos, pues en los poemas hay metáforas sobre el paso de náyade a adulto, así como de las migraciones masivas que llevan a cabo algunos de estos organismos, (Betorel, 1993).

Muchas metáforas sobre estos insectos se han escrito en varios poemas de diversos autores que sería difícil enumerar; sin embargo, hay una anécdota curiosa escrita por Carlota (emperatriz de México) intitulada “Placeres de miel” dada a conocer por Fernando del Paso (1990), la cual textualmente dice: “Yo vivo desnuda Maximiliano, y bañada de polen, en una habitación llena de libélulas que cubren a veces toda mi piel hasta transformarse en un hervidero de alas transparentes y babas perfumadas”.

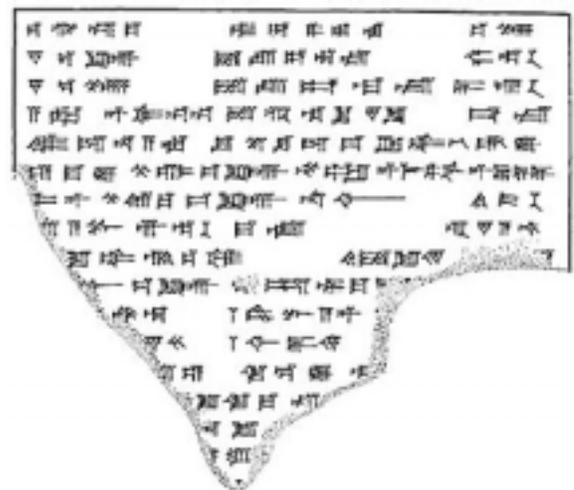


Figura 4. Fragmento en cuneiforme del poema Épico “Gigalmesh”. (Tomado de Betorel, 1993).

Existen otros muchos escritos sencillos pero interesantes en los que las libélulas son los principales protagonistas, como el siguiente verso escrito por Blanco en 1999:

“Si a la libélula quitas las alas,
queda una rama;
y una rama con alitas,
¡ya libélula se llama!”

Este tipo de versos son empleados en escuelas de nivel preescolar y primaria, pues la facultad imaginativa de los niños entre los 6-8 años de edad es amplia. Strub-Siegenthaler (1999), ha desarrollado programas escolares en los cuales se toma como modelo a las libélulas para fomentar una imagen del mundo biológico y concientizar sobre el rol ecológico que tienen los insectos en el mundo.

CONCLUSIONES

Si bien los odonatos no son un grupo que tenga una difusión tan relevante, como otros grupos de insectos, si han influido de forma importante en el desarrollo de algunas tradiciones, creencias y mitos, además de servir de modelo para la realización de otras expresiones culturales. Generalmente, la concepción que de estos organismos se tiene en occidente, es relacionado a seres mitológicos (demonios, duendes, brujas) asociados a cuestiones negativas (mala suerte, infortunios, calamidades, desastres); sin embargo, para los pueblos orientales la presencia de estos insectos está ligada a cosas positivas (buena suerte, buenos deseos). En México la visión que se tiene de estos insectos más bien es adoptada, pues los nombres comunes hacen referencia a seres mitológicos y creencias traídas por los europeos durante la conquista, encontrándose únicamente una posible referencia de los odonatos dentro de la mitología nahua.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la valiosa ayuda brindada por la Biol. Danaé Galván Martínez en la revisión y traducción de este escrito.

LITERATURA CITADA

- ALLEN, L. 1975. Time before morning. Art and myth of the Australian aborigines. Thomas Crowell Co. London.
- ANÓNIMO. 1989. Invasión en Turin. Libellen verbreiten Angst und Schrecken. Badische neuste Nach (Karlsruhe).171:7
- ASAHINA, S.1974. Development of odonatology in the Far East. Odonatologica. 3:5-12
- BEUTELSPACHER, B., 1988. Las mariposas entre los antiguos mexicanos. Fondo de Cultura Económica. México.
- BELLINGHAUSEN, H. 1993. Caligrafía de las cosas. Obra de Maruch Santiz. (Página Web) <http://www.arts-history.mx/maruchsantiz/caligrafia.html> (Consultada 8 junio 2002)
- BETOREL, C. 1993. Two odonata ancient Mesopotamian literature. Cultural Entomology Digest. 4.
- BLANCO, A. 1999. También los insectos son perfectos. CIDCLI. Navarrete, Heredia, José Luis, compilador. Aquí entre bichos. Universidad de Guadalajara. 2001. Centro de estudios de zoología.
- COOPER, J. C. 1960. An illustrated Encyclopedia of traditional symbols.
- COTERA, G. 1998. Mitología de Cantabria. Ed.Tanti. Santander. Cantabria.
- EDA, S. 1994. The secret stories about the song of 'Aka-tombo'. Symnet 2: 2.
- FEDER, N. 1995. American Indian Art. Pub by Harry N. Abrams Inc. USA.
- FERNANDO DEL PASO. 1990. "Placeres de Miel": Noticias del Imperio. Insectos y Arácnidos en las artes de México. Artes de México. Número especial 11.
- FISCHER, H. 1987. Die besid lung der Stauden. Ber. Naturf. Ges. Augsburg. 37:1-54
- FRANCISCO, R.; DEMETRIO, S. 1970. Dictionary of Philippine folk beliefs and customs. Xavier University Cagayan de Oro City. Modern Press, Pasay City.
- HAMILTON, F. 1988. The mythic world of the Zuni. Edited and illustrated by Barton Wright. University of New Mexico.
- HAYAMA, F. 1982. Japan as a Kingdom of dragonflies...outstanding activities of amateur odonatologists. (An interview with Mr. Kiyoshi Inoue, the representative of Japan in SIO). Sankei Shimbun (22 august 1982):14
- HOGUE, L.C. 1987. Cultural entomology. Annual Review of Entomology. 32:181-199
- INOUE, S. 1989. Dragonfly folklore in Haiku. Rev. Res. Inquir. Kinran Tankidaigaku. 20:157-187
- ISHIZAWA, N. 1994. A story of the tumult of Aka-tombo at Makuhari. Symnet 2:3-4
- KAKKASSERY, F.K. 2002. Dragonflies and Damselies of India. <http://www.geocities.com/indianodonata/folklore.htm> (Consultada 20 Julio 2002)
- LUCAS, J.; SLISBY, J. 2001. Dragonflies in folklore & art. (Página Web). <http://powell.colgate.edu/wda/folklore.htm> (Consultada 24 agosto 2002)
- MIELEWCZ, S. 1982. Polish translation of the 'Aka-tombo' (Red Dragonflies) song of Rofu Miki. Notul. Odonatol. 1(19):141-156
- MILLER, D., 1971. "Common insects in New Zeland." Reed, Wellington
- MILLER, P.L. 1987. Dragonflies. Naturalist'Handbooks 7. Cambridge university Press. pp 1-44
- MONROE, A. 1986. Spectacular helmets of Japan 16th-19th century-Japan house gallery and the Assoc. for the research and preservation of Japanese helmets and armour.
- MONTGOMERY, B.E. 1972. Why snakefeeder?, Why Dragonfly?; Some random observatios on etymological entomology in Proceedings of the Indiana Academy of Science. 82:235-241
- NOGUERA, E. 1977. Representación de invertebrados en culturas prehispánicas. Anal. Antropol. Inst. Invest. Antropol. UNAM. 14:127-153
- NOVELO, G.R.; CANUL, G.O.; CAMAL, M.J. 1988. Los odonatos del estado de Quintana Roo, México (Insecta: Odonata). Fol. Entomol. Mex. 74:13-68
- PATTERSON, A. 1992. A field guide to rock art symbols of the greater southwest. Johnson Books. USA.

- PAULSON, D.R. 1982. Odonata. In: Aquatic biota of Mexico, Central America and the West Indies. S.H. Hurlbert and A. Villalobos-Figueroa. Editor. San Diego State University, San Diego. California. pp 249-277
- PETERSON, M. European Dragonfly Folklore. <http://home9.swipnet.se/~w-90582/dragonfly/folklore.html> Consultada 09 junio 2002
- ROBELO, C. A. 1982. Diccionario de la mitología nahoa. Edit. Porrúa. Sepan Cuantos No 79. México.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE. 1982. Historia general de las cosas de la Nueva España. III. Edit. Porrúa. México.
- SAPIER, E. 1929. A Navaho sand painting blanket. Vol.37(4)
- SEAR, D. 1997. Annemieke mein's textile sculptures. Cultural Entomology Digest. 4
- SOUTHWOOD, T.R.E. 1977. Entomology and mankind. American Scientist. 65(1):30-39
- SPENCE, L. 1923. The Gods of México. Editor: T. Fisher Unwin Ltd. London.
- STRUB-SIEGENTHALER, I. 1999. Child and dragonfly: Looking back on my primary school teaching experience. Odonatologica. 28(4):429-432
- TEVIRA, 1928. Ancient Tahiti. Bulletin 48. Bernice Bishop Museum. Pag. 341
- TOLEDO, F. 1968. Los seres vivos de la creación. Nuevo Mundo. Madrid. 598 pp
- VAN DER POST, L. 1961. The Heart of the hunter. London: Hogarth.
- WESTFALL, M.J. 1984. Odonata. In; An Introduction to the study of Aquatic insects of North America. 2ª. Edited by Richard W. Merrit and Kenneth W. Cummins. p 126-176
- WILLIAMS, C.A.S. 1960. Encyclopedia of traditional Symbols. Cambridge University Press. London.
- WYMAN, L.; BAILEY, F.L. 1964. Navaho Indian ethnoentomology. Univ. New México. Pub. Antropology No.12. Albuquerque. Univ. Nuevo México Press.